

THE MATRIX Y LA PREGUNTA SOBRE LA REALIDAD

**JHAIR
RODRÍGUEZ**
Universidad
Nacional

The Matrix nos presenta la existencia de dos mundos paralelos: uno real y uno simulado que parece ser real. Este último es el que corresponde a los hombres que aún están bajo el dominio de la *Matrix*. Ella se alimenta de la energía humana, y mientras lo hace proporciona un mundo mental a los hombres en el cual desarrollarse. En tanto eso sucede, afuera de la *Matrix* se desenvuelve la vida de aquellos que lograron escapar a su dominio, y de aquellos que nacieron normalmente, y no como productos de ella. Este es el que dentro de la película es el mundo real.

Ahora bien, quiero llamar la atención sobre dos posiciones relativas a la pregunta sobre la realidad en conexión con la película. La primera tiene que ver con la situación de los hombres que aún están siendo utilizados por la *Matrix*. La segunda tiene que ver con el estado de incertidumbre en el que caen aquellos a los que por primera vez se les informa sobre la realidad de ese mundo en el que creen vivir, de ese mundo que la *Matrix* les proporciona.

En la primera situación, la pregunta resulta irrelevante en tanto no es *necesario* preguntarse por la existencia del mundo en el que se vive para seguir en él. Al interior de la *Matrix* el mundo parece ser real y con ello todo lo que dentro de él se hace, piensa o percibe. Las acciones de los hombres aún presos están regidas por sus necesidades naturales, como comer, trabajar, conseguir pareja, etc., aunque el mundo en el que esas disposiciones se cumplen no sea real; por supuesto, no es real si lo vemos desde fuera. Por ello alguien que se encuentra en una situación tal no tiene una *necesidad práctica* de hacerse la pregunta por la realidad, debido a que dudar de su existencia lo puede llevar a la muerte, porque dejaría de comer, dormir, etc.. Estas consideraciones son extraídas del instinto de supervivencia que todos los animales tienen, y que nosotros como tales aún tenemos. El hombre al interior de la *Matrix* no tiene indicios probados de otra realidad, su realidad es la que vive. Por lo tanto, aún cuando la pregunta puede surgir en la vida de los hombres encerrados que no conocen la verdad, la trascendencia que juega en su vida, en condiciones normales, no será la suficiente para llegar a *negar* o *cambiar* su propia visión de la realidad.

Esta situación es similar a la que se presenta con nosotros. Vivimos nuestra realidad porque no tenemos otra a nuestros sentidos en la que podamos desarrollar nuestras necesidades básicas como seres vivientes. Y aunque la pregunta pueda surgir entre nosotros, no tendrá trascendencia práctica en nuestras vidas. La pregunta y su posible respuesta serán parte de un ejercicio intelectual rico para filósofos y probablemente para científicos o algunas personas del común. Sin embargo, en la vida de este último, preocupado por sus asuntos, una pregunta de ese calibre no tiene trascendencia práctica en el desarrollo de su vida. El hombre común se apropia de la realidad que percibe y la asume en la realización de sus actividades. Si dudara de la existencia del mundo, y eso influyera seriamente en su vida, su actitud sería bastante rara; pues tal vez ni se movería. Esa duda o pregunta por el mundo está al nivel de razonamientos que normalmente no afectan las acciones del hombre en su



proceder cotidiano.

En cambio, la segunda situación presenta a un individuo (es decir, Neo) que vive en la realidad proporcionada a su mente por la *Matrix*, y se encuentra con alguien (Morpheus) que le muestra la verdad. Esto es, se encuentra con alguien que lo lleva a ver cómo la *Matrix* domina a los hombres reduciéndolos a simples fuentes de energía brindándoles ese sueño que parece ser real. En estas circunstancias, la pregunta por la realidad se hace patente al interior de una realización práctica de la vida, porque el personaje en cuestión se encuentra entre dos mundos. El primero es el mundo en el que ha vivido toda su vida, con una realidad aparente, mientras que el segundo corresponde al verdadero estado de las cosas. La pregunta en este caso puede ser “¿cuál de las dos es la ‘realidad?’”, de la que puede derivarse “¿qué es ‘realidad?’”, ya que respondiéndola se tiene la posibilidad de responder la anterior.

La situación no es fácil para Neo porque ha permanecido engañado toda su vida, creyendo en una realidad aparente. De repente el vuelco es total en su vida, ya que se le muestra esa realidad desconocida y difícil de aceptar. Esto lo lleva a cuestionarse por la realidad, para admitir el engaño provocado por el sueño de la *Matrix* y entender la realidad verdadera que sucede fuera de ella. Todo esto se va logrando mediante la guía que Morpheus le proporciona, explicando y señalando cómo es posible entrar en la mente de los humanos para provocar simulaciones que son verdaderas para el individuo, mientras no conoce qué es lo que sucede en realidad. De esta manera poco a poco se hace más accesible la comprensión de dicho estado de cosas, y el consiguiente reconocimiento de lo que Morpheus le muestra como realidad verdadera.

Ahora bien, una vez reconocido el engaño de la *Matrix*, el individuo se encuentra en una situación ética ya que debe escoger entre acabar con la determinación o justificarla y continuar con ella. Neo decide cortar con la determinación y seguir el camino en busca de la libertad de los humanos. En cambio Cipher (uno de los que integran el grupo de Morpheus) prefiere traicionar a sus compañeros asesinando a algunos de ellos buscando continuar con el sueño provocado por la *Matrix*. La razón de esto es simple, debido a que la situación es extrema: constantemente son perseguidos, su alimentación es precaria y tienen que vivir encerrados en la nave en que se movilizan; entonces para Cipher es más conveniente recibir una vida simulada pero llena de bienestar personal, a cambio de sabotear las actividades que se cumplen contra la *Matrix*.

Si somos determinados por algo como la *Matrix* y nos enteramos de ello, creo que lo más conveniente es buscar ser libres. Sin embargo, actitudes como la de Cipher son posibles en tanto somos hombres llenos de inclinaciones y deseos que nos llevan a actuar muchas veces en procura de su cumplimiento.

Retomando, la pregunta por la realidad es relevante al interior de la vida práctica, cuando se puede señalar la existencia de la irrealidad del mundo en el que vivimos y la realidad de otro, de tal manera que todas nuestras acciones pierdan su razón de ser. La pregunta surgiría de manera práctica precisamente cuando la duda sobre la existencia de nuestro mundo sea alimentada por la demostración de su irrealidad y la existencia de otro mundo verdaderamente real.

Nuestra permanencia en este mundo hace que lo asumamos como real, por eso continuamos nuestras acciones en él. Sin embargo, una demostración de la irrealidad de este mundo y la realidad de otro (si pudiera darse) sacudiría nuestras creencias. No podamos asentir rápidamente a un estado de cosas semejante porque nuestra

vida ha transcurrido en este mundo creyendo en su realidad. No obstante, poco a poco podríamos aceptarlo, si se nos presentan pruebas claras y contundentes. Una vez reconocemos la situación, escogemos entre seguir en el mundo que creíamos era real, olvidando que hay otra realidad, o abandonarlo. Si ese mundo irreal es provocado por algo que nos determina, escogemos entre seguir siendo determinados o atacar la determinación.

